

Auto interlocutorio	217
Radicado	052663103001-2021-00358-00
Procedimiento	Divisorio
Demandante(s)	José Santiago Castañeda Tabares y/o
Demandado (s)	Adriana Patricia Castañeda Tabares
Asunto	Rechaza demanda, no subsanó en debida forma los defectos

JUZGADO PRIMERO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE
ENVIGADO

Dieciocho de marzo de dos mil veintidós

Revisado el nuevo escrito de subsanación, se constata que no se cumplieron a cabalidad los requisitos exigidos en la providencia que declaró inadmisibile, por segunda ocasión, la demanda, tal como pasa a exponer:

En la providencia en comento, en el numeral 1.2 se indicó:

“Existe contradicción entre el escrito de subsanación -hecho cuarto- con el hecho segundo de la demanda integrada, pues mientras en aquél se dice que, en el proceso de sucesión, no se les reconocieron las mejoras a los comuneros Sor María y José Santiago Castañeda, en el segundo señala que sí le fueron reconocidas, pero no se aportó prueba de ello.

*Se deberá aclarar tal asunto. En el evento de que no hayan sido reconocidas, entonces, de conformidad con el art. 412 del C. G. del P., los mejoristas demandantes, deben pretensionar que les sean reconocidas, para lo cual **deben especificarlas detalladamente**, “estimándolas bajo juramento de conformidad con el art. 206 y acompañará[n] dictamen pericial sobre su valor”.*

Frente a este requisito se dijo:

“Efectivamente se aclara que las mejoras si fueron reconocidas en el proceso de sucesión, no solo en las diligencias iniciales en el Juzgado Segundo de Familia de Envigado, concretamente

en la diligencia de Inventarios y Avalúos, sino igualmente en la diligencia de secuestro de los bienes inmuebles, en la cual mis poderdantes se opusieron al secuestro de esas mejoras, realizadas por ellos en la losa o plancha del segundo piso, es decir, construyeron un tercer nivel, y esta oposición prospero no solo ante el Inspector de Policía, sino igualmente ante el mismo Juzgado quien no acepto el recurso propuesto por los demandados a través de su apoderado, por lo tanto estas mejoras fueron reconocidas en el proceso de sucesión y valuadas por la perito en el avalúo de los bienes inmuebles, presentado para este proceso objeto de división por venta.

Por lo anterior se tiene que dichas mejoras ya fueron reconocidas en el proceso de sucesión y prueba de ello es que no fueron ni embargadas ni secuestradas en dicho proceso. Igualmente fueron valuadas por la perito en avalúo de ese inmueble presentado en la demanda inicial.

Para lo cual me permito manifestarle que ya envié la solicitud respectiva a dicho proceso para que expida estas pruebas para este proceso”.

Se tiene entonces de lo antes narrado que, se afirma que las mejoras sí fueron reconocidas en el proceso de sucesión, pero observado el documento denominado “*Rehacer trabajo de partición y/o adjudicación*” presentado ante el Juzgado Primero de Familia de Oralidad de este municipio, en parte alguna se mencionan tales mejoras, solo se alude a un inmueble de dos pisos¹. Ahora bien, en el escrito de subsanación, se menciona Juzgado Segundo de Familia de Envigado, de los anexos arrimados con el escrito de “*subsanación*” de la demanda, se aprecia un documento dirigido al Juzgado Segundo de Familia, pero, contradictoriamente allí se dice “*trabajo de partición y adjudicación*” (...) “*donde se excluyeron las mejoras realizadas por los demandantes*” en el inmueble con matrícula 001-1100353. Lo cual resalta aún más las contradicciones plasmadas en la demanda y subsanación de la misma.

¹ De los documentos aportados y por lo explicado por el apoderado judicial de los demandantes, todo parece indicar que las mejoras no han sido reconocidas. Si lo fueron, debió aportarse el auto que reconoció el derecho de retención por mejoras realizadas por un heredero, tal como lo consagra el art. 512, inciso 4°, el cual remite al art. 310 del Código General del Proceso. Todo parece indicar que, únicamente se presentó una oposición o, a una diligencia de secuestro provisional o una de entrega, alegando posesión sobre las mejoras realizadas en la losa del segundo piso, cuestión que es totalmente distinta a un reconocimiento de mejoras.

Pero, no se aportó prueba de tal trabajo de inventarios y avalúos tramitada en este Juzgado Segundo, por lo que refiere que hizo la solicitud a tal dependencia, pero no aportó documento al respecto.

De otra parte, resalta que el avalúo de las mejoras ya fue realizado en el primer dictamen presentado con la demanda primigenia, no obstante, en tal experticio, el avalúo de tales mejoras corresponde a un valor de \$155.944.393 (pág. 40 del dictamen), pero, en el hecho segundo de la demanda inicial, se afirma que las mejoras están valuadas en \$160.000.000, de lo que no puede quedar ni un vestigio de divergencia para el momento de una distribución de dineros.

Ahora bien, también se dijo en la providencia que volvió a inadmitir la demanda, que, en caso de no arrimar prueba donde conste que les fueron reconocidas las mejoras, además de presentarse el avalúo de ellas, debía darse cumplimiento a lo consagrado en el art. 412 del C. G. del P., norma que, a su vez, remite al 206, debiendo en consecuencia, presentarse un juramento estimatorio de las mismas, especificándolas como lo ordena dicha norma, juramento estimatorio que tampoco se presentó.

En consecuencia, dado que no se aportó la prueba del reconocimiento de las mejoras alegadas, ni, en su defecto, se dio cumplimiento a lo ordenado en el art. 412 ya citado, se tiene que no se dio cumplimiento a lo exigido en el auto inadmisorio.

En consecuencia, como no se cumplió con lo peticionado, se

RESUELVE:

Rechazar la demanda incoada por José Santiago y Sor María Castañeda Tabares contra Adriana Patricia, Beatriz Elena, David Andrés y Francisco Javier Castañeda Tabares, y los señores John Edison Felipe y Julián Castañeda Garro, en calidad de herederos determinados de Luis Guillermo Castañeda Tabares.

NOTIFÍQUESE



GERMÁN ALONSO FLOREZ HINCAPIÉ
JUEZ

45

CERTIFICO

Que el auto anterior fue notificado en estado No. 45
Fijado hoy en la Secretaría del Juzgado a las 8 am

Envigado, 23 de marzo de 2022



Tatiana Corrales Ramírez
Secretaría